

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Asignación universal por hijo (AUH) y estrategias productivas de los pequeños productores rurales de picada 2 arroyos - L.N. Alem - Misiones: “La producción de tabaco entre signos de pregunta”.

Anger, Laura y Mathot Rebolé, María Inés.

Cita:

Anger, Laura y Mathot Rebolé, María Inés (2012). *Asignación universal por hijo (AUH) y estrategias productivas de los pequeños productores rurales de picada 2 arroyos - L.N. Alem - Misiones: “La producción de tabaco entre signos de pregunta”*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/3>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/XyM>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ASIGNACIÓN UNIVERSAL POR HIJO (AUH) Y ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS DE LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES RURALES DE PICADA 2 ARROYOS – L.N. ALEM – MISIONES: “LA PRODUCCIÓN DE TABACO ENTRE SIGNOS DE PREGUNTA”.

Anger, Laura - Mathot Rebolé, María Inés

Universidad de la Cuenca del Plata

Resumen

El presente trabajo se basa en una investigación sobre la accesibilidad psicosociocultural al sistema de salud de pequeños productores agropecuarios, desarrollada en la provincia de Misiones. Se analiza el impacto psicosocial- cultural y comunitario, de la implementación de la Asignación Universal por hijo (AUH), en las estrategias productivas de las explotaciones agrícolas familiares de la zona, focalizando en las familias de pequeños productores rurales de tabaco. Se reflexiona además acerca de si la AUH constituye un factor que modifica las condiciones materiales de existencia de las familias y ello permite reorientar las decisiones acerca de si producir o no tabaco y si dejar de plantar significa apostar a nuevas formas de trabajo en el mercado local fortaleciendo los lazos comunitarios. Para ello, se realizaron 10 entrevistas semi – estructuradas a familias de pequeños productores rurales y otros actores sociales del sistema sanitario, escolar, y comunitario. Las mismas fueron analizadas con el soporte Informático Atlas – Ti.

Los resultados de investigación demuestran que la AUH contribuye a ampliar el marco de decisiones entorno a la producción de tabaco, pues aporta a mejorar las condiciones materiales de existencia.

Palabras Clave:

AUH, Tabaco, Estrategia, Representaciones.

Abstract

SOCIAL ASSISTANCE AND SMALL FARMERS' PRODUCTIVE STRATEGIES IN PICADA 2 ARROYOS, PROVINCE OF MISIONES, ARGENTINA: TOBACCO PRODUCTION IN QUESTION

In this paper we present an investigation on small farmers' psycho-socio-cultural accessibility to the health system, conducted in the province of Misiones. We analyze the psychosocial, cultural and community impact of the Universal Allowance for Children (UAC) in the productive strategies of the family farmers living in the area, focusing on tobacco production.

In this vein, we reflect on whether or not the UAC modifies families' conditions of existence and allows them to go for new survival strategies, which includes the strengthening of community ties.

In order to do so, we conducted 10 semi-structured interviews with family farmers and other social actors relating to the health system or working or living in the community. Interviews were analyzed with Atlas Ti software.

The results suggest that the UAC allows family farmers to widen their alternatives because it contributes to improve families' conditions of existence

Key Words:

Tobacco, Strategy, Representations.

Consideraciones metodológicas.

El presente artículo surge como parte de los avances de investigación del Proyecto “Salud y Uso de Agrotóxicos en la Producción de Tabaco” que funciona en el marco del proyecto “Accesibilidad Psicosociocultural al Sistema de Salud en Pequeños Productores Agropecuarios de Corrientes y Misiones (Res. N° 169/11) que se lleva a cabo en la Universidad de la Cuenca del Plata de la Ciudad de Posadas, Misionesi.

Se desarrolla en la zona rural de Picada Dos Arroyos del departamento Leandro N. Alem, Provincia de Misiones y tiene como objetivo investigar los procesos de Salud/ Enfermedad / Atención de las familias productoras de Tabaco de la zona, los itinerarios médicos y factores que influyen en la decisión de plantar Tabaco.

La población de estudio la constituyen familias de pequeños productores rurales plantadores o ex plantadores de tabaco. Se incluyen además otros actores sociales locales (maestras, funcionarios, trabajadores de la salud, técnicos del INTA, entre otros), para comprender mejor la dinámica productiva y comunitaria de la zona. Se han realizado 10 entrevistas semi- estructuradas al momento.

Para la recolección de información se utilizan herramientas metodológicas cualitativas como ser, la entrevista semi-estructurada, la Observación no participante, la revisión de fuentes secundarias, entre otras. Las entrevistas fueron analizadas posteriormente con el apoyo del software Atlas-Ti.

En cuanto a los sustentos teóricos, las nociones de juego, estrategia y representaciones sociales, constituyen un recurso teórico interesante para entender el impacto psicosocial- cultural y comunitario de la implementación de la Asignación Universal por hijo (AUH), en las prácticas productivas de las explotaciones agrícolas familiares de la zona, principalmente las de las familias de productores de tabaco. Hablar de estrategia, permite pensar al pequeño productor agrícola de Misiones como un sujeto activo, capaz de tomar decisiones, evaluando beneficios y riesgos, poniendo en juego los recursos con los que cuenta para moverse en el campo de la producción agrícola en busca de mejorar sus condiciones de vida.

La hipótesis central de este trabajo, es que el beneficio de la AUH permite a las familias de pequeños productores rurales un margen de decisión que anteriormente no existía acerca de si continuar plantando tabaco, por sus reconocidos efectos nocivos a la salud, o reconvertir la actividad, orientándola hacia otras estrategias productivas y de reproducción social.

Indagamos además si la AUH permite que prosperen actividades productivas más comunitarias en detrimento de otras más focalizadas en la economía de la unidad doméstica. Por ejemplo, dejar de plantar tabaco para la venta en el mercado (a beneficio del sector empresario) y logro de una ganancia en dinero para la unidad doméstica, para producir otros productos de venta directa y de pequeña escala en el mercado local o el intercambio (productos de granja, conservas, hortalizas para ferias francas, entre otros), que contribuyan a reforzar los lazos comunitarios.

Las nociones de juego, estrategia y representaciones sociales, constituyen un recurso teórico interesante para entender el impacto psicosocial- cultural y comunitario de la implementación de la Asignación Universal por hijo (AUH), en las prácticas productivas de las explotaciones agrícolas familiares de la zona, principalmente las de las familias de productores de tabaco. Hablar de estrategia, permite pensar al pequeño productor agrícola de Misiones como un sujeto activo, capaz de tomar decisiones, evaluando beneficios y riesgos, poniendo en juego los recursos con los que cuenta para moverse en el campo de la producción agrícola en busca de mejorar sus condiciones de vida.

Por último, nos proponemos interpelar a aquellas nociones que estimulan a pensar en la AUH únicamente como fomentadora de vagancia, pereza, entre otras connotaciones que hacen parte del imaginario colectivo, y que fragmentan la mirada de este hecho social.

Desarrollo

Caracterización de la zona de Estudio

Misiones en cuanto a sus principales actividades comerciales puede considerarse una provincia agrícola, maderera y con fuerte actividad en el área de atractivos turísticos.

Sus orígenes agrícolas como actividad comercial se consolidan con las oleadas inmigratorias de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. En aquel momento histórico se producen “un poblamiento de dos caras: de manera planificada en algunas áreas y sin dirección en otras zonas”ii, y en la zona de Dos Arroyos se produce un poblamiento de origen brasilero, muchos de ellos descendientes de alemanes, que

prontamente se desarrollan estrategias productivas establecidas hasta la actualidad.

Producto de estos procesos histórico – políticos se va constituyendo un frente agrícola en varias zonas de la Provincia de Misiones, donde “la tenencia minifundista de la tierra con fines agrícolas familiares y a veces con posesiones no oficializadas de la tierra, aparece como una opción de supervivencia y usufructo del espacio para sostener la vida para los nuevos ocupantes territoriales, y como una manera de producción de las condiciones materiales de existencia de estas poblaciones.

En la actualidad, el paisaje de la zona se conforma por las llamadas chacras (extensiones de aproximadamente 25 ha cada una), donde cada productor posee extensiones diferentes. Los cultivos comercializables típicos de la zona son: el Tabaco, té, stevia, caña de azúcar. Para el autoconsumo, se cultiva mandioca, batata, maní, maíz, se posee huerta y granja.

En Misiones el tabaco representa una de las actividades económicas más rentables para el sector empresario. No así para el pequeño productor, quien para plantar recibe en consignación semillas, insumos, trajes y marcaras, que le son descontadas al final del proceso productivo. Con lo cual la ganancia es mínima, y muchas veces, queda debiendo.

Hasta hace muy poco, constituía prácticamente la única alternativa de conseguir dinero frente a la producción de otros cultivos. Como publica un diario Local, con fecha del 30 de mayo de 2010:

Con más de 30 millones de kilogramos de tabaco al año, Misiones es la principal provincia productora del país y se estima que una tercera parte de la población rural vive del cultivo de este producto.

La provincia tiene varias actividades productivas, sin embargo el tabaco:

Se cultiva sólo en 7 de los 17 departamentos de la provincia que se ubican en una franja territorial entre la ruta 14 y el Río Uruguay. Los productores más antiguos están en la zona de Cerro Azul y Alem, pero luego la actividad se extendió hacia el Norte, entre la ruta 14 y el río Uruguay hasta Andresito. Actualmente, el 51 por ciento de la producción se concentra en los departamentos de Guaraní y 25 de mayo, el 24 por ciento en Leandro N. Alem y Cainguás, el 13 por ciento en San Pedro y General Belgrano y el 11 por ciento en Oberá y San Javier. En cuanto a los ingresos de los tabacaleros, Agüero calcula que son apenas entre 200 y 300 pesos por mes lo que quedaría para el productor. Idem.

Los territorios que ocupan los pequeños productores, donde viven y producen son extensiones de tierra donde se asientan varias familias entre ellas emparentadas, varios de sus miembros, participan en la producción de tabaco para la venta.

En la agricultura familiar, la fisión de los hijos adultos con respecto al hogar paterno, es un proceso gradual, reflejado en una complejidad de situaciones domésticas que complejizan el patrón clásico “una familia, una chacra. (Baranger Schiavoni. 2004: 18).

La Asignación Universal por Hijo:

La Asignación Universal por Hijo para Protección Social (AUH), fue sancionada a través del decreto presidencial N° 1602/2009 y puesta en vigencia desde noviembre de 2009. Beneficio que solo estaba vigente para los trabajadores empleados en relación de dependencia. Su extensión va hacia todos los menores de 18 años cuyos padres o tutores se encuentren desocupados, sean monotributistas sociales o se desempeñen en la economía informal o en el servicio doméstico, siempre que perciban remuneraciones inferiores al Salario Mínimo Vital y Móvil. Es una prestación monetaria no retributiva de carácter mensual que se abona a uno de los padres o tutor por cada menor de 18 años que se encuentre a su cargo, o por cada hijo sin límite de edad en el caso de tratarse de un hijo discapacitado. Para percibir el beneficio, debe acreditarse el cumplimiento de los controles sanitarios; y en el caso de aquellos entre cinco y dieciocho años debe ser acreditada la asistencia a un establecimiento educativo público. El incumplimiento de los requisitos determina la pérdida del beneficio.

A partir de la implementación de la AUH, se introduce un nuevo factor socio-económico y con efectos psico - sociales y culturales, diferentes a los anteriores, que es imprescindible revisar y que repercuten en las representaciones sociales que se tienen de los productores y sus prácticas. Recordemos que “La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad psíquica y social, se integran en un grupo y una relación cotidiana de intercambios”. (Moscovici, 1979). Es decir, la sociedad creará marcos de significado acerca de esta nueva situación repercutiendo en como ve la comunidad a los beneficiarios y como se perciben ellos a sí mismos.

Como vimos, el tabaco representaba prácticamente el ingreso monetario más importante una vez al año. Los productores de tabaco reconocen los efectos nocivos de los agrotóxicos que se utilizan en su producción. Y si se pregunta: ¿por qué se sigue plantando?, la respuesta más común es:

“por la obra social”. Inés. Ex plantadora.

Antes interpelados por la “indiscutible ventaja” de la Obra social (que la producción de otros productos agrícolas no ofrecen), ahora, con el cobro MENSUAL de la AUH, se les presenta una nueva realidad, en la cual aparece la “ALTERNATIVA”.

Producir tabaco en las familias con capacidad de cobro de la AUH, pasa a ser una cuestión de decisión, una opción, una alternativa, y no ya: “la única opción”.

Los Pequeños Productores rurales de Tabaco de Dos Arroyos:

Los pequeños productores de tabaco producen con una lógica de resultados de corto plazo donde su producción esta orientada a proveer la economía doméstica, y si existen excedentes, son volcados a una pequeña cadena de comercialización o trueque local.

Picada Dos Arroyos se encuentra próxima a la Estación Experimental Agropecuaria del INTA (Instituto Nacional de

Tecnología Agropecuaria) de Cerro Azul. Debido a ello, sus pobladores están en relación constante con sus técnicos, quienes a través de varios Programas (PRO – HUERTA, PROFEDER, entre otros), están presentes en la zona, interviniendo con diferentes tipos de talleres, asesoramiento, información, etc., basados en saberes más científicos, por decirlo así.

La producción de tabaco está organizada bajo un régimen de trabajo formal y otro informal. La totalidad del volumen producido es vendido a la Cooperativa Tabacalera de ALEM. Sin embargo, ese volumen no proviene únicamente de lo producido por los socios inscriptos en la Cooperativa, sino que esa organización formal, se vincula a otra, la de los productores no socios, que a través de varias actividades comerciales están ligados a esta cadena productiva. Es decir, el que entrega el volumen requerido a la cooperativa, entrega tabaco producto del trabajo de varios trabajadores informales no socios, y sus familias.

Los plantadores ocasionales, que no son socios, suman su pequeño volumen de producción a otro conjunto de productores no socios, y todos juntos, trabajan para el productor socio. Vinculado a ello, esta el acopiador, que es aquel colono que a veces no produce pero que tiene galpón, y secadero, y aquel que tiene flete, y puede facilitar el traslado hacia el destino final.

En este complejo entramado que significa esta cadena productiva, los pequeños productores de tabaco instrumentan como pueden, todos aquellos recursos que están a su alcance, incluida su familia, para lograr un volumen de producción que pueda significar un ingreso monetario para asegurar su reproducción social.

Siguiendo el razonamiento de Pierre Bourdieu, los pequeños productores rurales, son agentes, que con el habitus que es propio dada su posición social, y con los recursos de que disponen, “juegan” en los distintos campos sociales, y en este juego contribuyen a reproducir y transformar la estructura social. Según su punto de vista se mueven estratégicamente, como en un tablero de ajedrez. Con ello, se le adjudica un carácter dinámico en la estructura social agraria y en su propia vida social. Así, utilizan todos los recursos que se le presentan, resignificándolos, y asignándoles un valor en la reproducción social de su existencia, así como también un valor de capital simbólico (Meichsner, 2007) donde está en juego el prestigio del actor social. En este sentido, podemos nombrar algunos de los recursos simbólicos, culturales y sociales que se les presentan:

- las relaciones socio – comunitarias: aquí existe una institución social de alta pertinencia en el contexto rural que es el “ayutorio”, donde los vecinos se autoconvocan solidariamente, para colaborar con las actividades doméstico – productivas de sus vecinos, y de esa manera evitar costos de mano de obra. Se basa en la economía del don desde el punto de vista antropológico. Se da, pero se crea una obligación social, donde “se espera recibir”.

- Los saberes de los técnicos (del INTA) en este caso.

- Los conocimientos y saberes tradicionales y comunitarios.

- Los recursos materiales con los que cada uno cuenta (flete, animales de tiro, tractor, herramientas, entre otros).

- Los lazos familiares extensos: es común ver en esta zona que

los vecinos tienen lazos parentales entre ellos, son grandes familias ampliadas que ocupan o dividen territorios a medida que se van consolidando las unidades domésticas. Esto facilita que la producción de tabaco sea una actividad que involucre a la familia.

- Actividades productivas rentables: aquellas actividades que representan una ventaja económica diferencial sobre otras. En este caso, hasta hace muy poco, el tabaco constituía la actividad más rentable. Sin embargo, no tanto por la ganancia en dinero, sino más bien por la posibilidad de contar con el beneficio de la obra social (APTM - Asociación plantadores de tabaco de misiones, y Cámara del tabaco).

Si tenemos en cuenta este complejo conjunto de recursos puestos en juego en la producción de tabaco, los costos de producción que afronta el productor, y lo comparamos con las magras ganancias y el riesgo, tenemos un panorama desalentador. Los productores que hemos entrevistado, expresan que plantar tabaco, no es una actividad deseada como proyecto productivo ni de vida.

Cabe destacar, que es llamativo el conocimiento que manejan los productores de las desventajas para la salud que representa la manipulación de venenos utilizados en la producción de tabaco, como decía una informante: *“yo no quiero más joder con tabaco, mi nuera tampoco, mi hijo sigue, pero vos no sabés, se revuelca de dolor de estómago y de cabeza cada vez que el viene del tabaco, yo no quiero que plante más, quiero que estemos bien”*. Ex-Plantadora.

Y agrababa: *“No los chicos no pueden... Ellos no pueden tocar el tabaco, ni la embarazada, ni los chicos, porque ya nos prohíben la compañía, la tabacalera... nosotros respetamos todas las charlas, viste que ellos nos dan... lo que ellos nos dicen nosotros respetamos, sabemos los riesgos”*. Ex- Plantadora.

En cuanto a ello, los relatos de malformaciones y problemas de salud como hidrocefalia, cataratas en los ojos, etc., en personas que han plantado tabaco y manipulado los venenos. Una mujer ex-plantadora de tabaco comentaba que *“nosotros plantamos más de 20 años tabaco, ahora hace 3 años dejamos... tenemos un chico discapacitado, con hidrocefalia, y otro que ya murió, por el mismo problema... ahora no plantamos más, mi marido sufre de la vista y de la columna, y además tenemos el salario y la pensión, con eso estamos más o menos tranquilos, plantamos para nosotros nomás mandioca, maíz, poroto, esas cosas”*. Idem.

Gran parte del conocimiento de los efectos del veneno, se da gracias a los talleres de capacitación que dan los técnicos del INTA, de la televisión, la radio y del conocimiento circulante en la comunidad. Así, “dejar de plantar tabaco” a veces se menciona como una expresión de “una mejor vida”, otras sin embargo, esa opción no forma parte de las posibilidades:

“Yo deje de plantar hace tres años, ya quería dejar, me cansé, ya no quiero más, en el galpón viste donde guardábamos los envases del agrotóxico, vos no podías ni entrar del olor, ya te ardía la nariz, y los ojos. Ahora estamos mejor”. Ex – Plantador.

Mi papá planta tabaco hace 30 años, y mi marido y yo desde que nos casamos hace 5 años, le ayudamos, para mí es natural. Plantadores de tabaco.

Consideraciones finales: La Asignación Universal por Hijo como ALTERNATIVA.

En las familias que visitamos, y a partir del análisis de varias entrevistas que hemos realizado a otros informantes claves como ser, la enfermera del CAPS (Centro de Atención Primaria de la Salud), la promotora de salud, las maestras, el pastor evangélico de la zona, promotores del PRO HUERTA, técnicos del INTA, médico y enfermeros del Hospital de Cerro Azul, por mencionar algunos, pudimos ver que la AUH representa efectivamente una alternativa, una “opción”, la posibilidad de plantearse si seguir plantando o dejar.

Las familias que cuentan con la posibilidad del cobrar este beneficio, poseen un ingreso que antes entraba una sola vez al año por el tabaco. Ahora, mes a mes, la AUH, permite contar con un ingreso en dinero. La nueva situación conlleva a varias situaciones observadas:

El cobro de la AUH, significa que los niños deben asistir a la escuela y poseer controles de salud periódicos.

El sistema de salud y el sistema escolar actúan como organismos de control, aumentando la observancia acerca de los motivos de la ausencia de los niños a ambos sistemas, educativo y sanitario.

La mano de obra doméstica se ve reducida (El costo de la mano de obra asalariada es alta y difícil de pagar, como los niños ya no ayudan, se encarecen los costos de producción).

Situaciones coyunturales que aparecen:

El INTA hace recorridos de control y capacitación periódicos.

El régimen de control de Trabajo no registrado del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación y ministerios provinciales fiscalizan el trabajo de niños (los productores se cuidan más de no mandar a los niños a la plantación).

Los costos en la salud son percibidos por los plantadores y no todos tienen obra social, debiendo recurrir muchas veces a la venta de artículos de su propiedad para poder costear atención médica.

Aparición de productos alternativos como la Stevia, que son incentivados por la misma cooperativa, pero que no requieren del uso de agrotóxicos.

Todo ello, contribuye a que aparezca ante la vida del pequeño productor de tabaco con niños menores de 18 años, una situación coyuntural que le permite OPTAR. Si antes no tenía alternativa, ahora puede instrumentar otro conjunto de estrategias, y recursos productivos, que no siempre responden a la lógica del lucro o de la ganancia en dinero.

Reparemos en la experiencia de un ex-plantador de tabaco: *“antes se me iba la vida en eso, porque llegaba a casa y en vez de tomar un mate con mi mujer, vivía con náuseas, a veces me pasaba descompuesto, no tenía vida, ahora ese tiempo dedico a plantar*

para el gasto, mandioca, maíz, poroto, algunos animales, Cuidamos

la huerta, tenemos maní, vio, conservas. Ex- Plantador.

Otra informante de la comunidad nos decía: “yo ahora estoy con el pro- HUERTA, y me llevan a la feria franca, a las exposiciones, y también uso la imaginación, hago planteritas de orquídeas, en palo de tacuara, y vendo, y no sabés como se vende, y sino hacemos conservas, frascos viste, y si no vendemos acá en la zona te digo, cambiamos por otras cosas, y se vive”.

Otra vecina daba su opinión:

“...nosotros estamos tranquilos ahora, que vamos a andar con ese tabaco, es malísimo, cobramos el salario, los chicos vas a la escuela, no le tenés que hacer trabajar tanto. Ex -Plantadora.

Ante ello, podemos percibir como los pobladores de la picada, recurren a generar alternativas dentro de la propia comunidad, pensando en su propio beneficio, y en este sentido, el intercambio y la “ayuda” entre vecinos constituye una alternativa, que es posible, porque hay marco de elección producto además de la situación coyuntural. Es decir, que la AUH, no mejora por sí sola la situación de estos productores, pero abre una posibilidad de tomar decisiones.

Así, a una situación coyuntural se suma la capacidad de evaluar mejores estrategias de búsqueda de calidad de vida por parte de los pequeños productores que hemos visitado y sus familias.

Cabe mencionar que como parte de la vida social en la que viven estas familias, la AUH, está sujeta a discursos encontrados acerca de sus efectos.

Desde su implementación la AUH, constituye el centro de disputas ideológicas y es causante de discursos encontrados acerca de los cambios sociales que acarrea.

En el campo de la producción agrícola nos encontramos con un espacio social dinámico, donde intervienen distintos factores psico-socio-culturales en los cuales se imbrica la vida de los pequeños productores rurales de tabaco.

Ello, da un carácter dinámico a la vida social de las personas e indica que sus prácticas son móviles y no están únicamente condicionadas por la estructura social, sino además responden a estrategias de los sujetos.

Los discursos en torno a la AUH, también son complejos. Visiones del imaginario colectivo que explican que la AUH o beneficios similares (Plan Trabajar, Planes Jefas y Jefes de Hogar, entre otros), fomentan la vagancia, la falta de iniciativa del trabajo, el aumento de nacimientos en busca de más salarios en un núcleo familiar, entre otros, se enfrentan a otras que lo defienden como una conquista de derechos y similares. Hay que recordar el carácter heterogéneo y dinámico de estas representaciones sociales de la AUH, pues tanto en el grupo estudiado como fuera de él existen visiones diversas y encontradas.

Esta visión viene de la mano de una idea macro en la que el Latinoamericano ostenta ya estos rasgos. Sin embargo plantea Martín-Baró (1987) que existen escasos trabajos empíricos que abordan directamente el tema, por lo que queda abierta la cuestión de si el fatalismo corresponde a una actitud real de

los campesinos latinoamericanos o una característica que se les atribuye externamente.

Este autor define al fatalismo como “aquella comprensión de la existencia humana según la cual el destino de todos está ya predeterminado y todo hecho ocurre de modo ineludible. A los seres humanos no les queda más opción que acatar su destino, someterse a la suerte” (Martín-Baró, 1987). De esta forma el fatalismo constituye esquemas cognitivos a través de los cuales el sujeto lee la realidad y por lo tanto actúa en consecuencia.

Lo peligroso de esta visión es perder de vista el contexto de dominación en el cual se generan estas representaciones interiorizadas, muchas veces construidas desde sectores de poder quienes obtienen beneficios en dominar a los pueblos.

Por lo tanto no es menos significativo cuando aparece una alternativa al medio de dominación, en este caso la plantación del tabaco con los daños que acarrea. El sujeto puede ver alternativas a la fatalidad y elige, progresivamente, tomar esos caminos que responden no solo a una lógica económica sino más amplia, cultural. Así los esquemas cognitivos se modifican dando lugar a nuevas acciones.

En este sentido, una informante nos decía: “yo ahora estoy con el pro- HUERTA, y me llevan a la feria franca, a las exposiciones, y también uso la imaginación, hago planteritas de orquídeas, en palo de tacuara, y vendo, y no sabé como se vende, y sino hacemos conservas, frascos viste, y si no vendemos acá en la zona te digo, cambiamos por otras cosas, y se vive”. Ex – Plantadora.

En este discurso se nota por un lado la idea de percibir opciones al fatalismo, como así también la posibilidad de acceder a roles sociales que antes le estaban privados, por lo demandante del trabajo. Estas nuevas actividades permiten que ensaye interacciones diferentes, permitiéndose la creatividad y el contacto con actores sociales que antes le estaban mas restringidos.

Como dijimos, no es nuestro objetivo ocuparnos de revisar este conjunto heterogéneo de percepciones en torno a la AUH, ni evaluar sus beneficios ni sus aspectos negativos, sino traer a colación la reflexión sobre uno de sus posibles impactos en una comunidad en particular del interior de la provincia de Misiones con características rurales y romper con algunas nociones pre-concebidas del sentido común.

Bibliografía

- Bartolomé, L. (1975). Colonos, plantadores y agroindustrias. La explotación agrícola familiar en el sudeste de Misiones. En: Desarrollo Económico, Vol. XV, N° 58.
- Baranger, D. Casteglioni, G. (2005). Tabaco y ‘agrotóxicos’: los pequeños productores tabacaleros de Colonia Aurora, Misiones. Estudios Regionales, núm. 33, mayo, pp. 19-34.
- Braticevic y Vitale. Territorios, procesos socio-espaciales y territorialidad. Revista Avá N°17 Posadas. Jul/Dic.2010.
- Casteglioni, G. (2008). Riesgos, salud y enfermedad en una colonia del Alto Uruguay, Misiones.
- Martín-Baró, I. (1987). El latino indolente: carácter ideológico del fatalismo latinoamericano. En M. Montero (Comp.), Psicología política latinoamericana (pp. 135-162). Caracas: Panapo

Meichsner, S. (2007) "El campo político en la perspectiva teórica de Bourdieu". En: Iberoforum, Voces y contextos, Primavera, Tomo 3, Vol. 2, 2007.

Moscovici, S. (1979) "El Psicoanálisis, su imagen y su Público". Huemul: Buenos Aires.

Schiavoni, G. (Comp.) 2008. Campesinos y agricultores familiares. La cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX. Buenos Aires: CICCUS.

Nota: Dentro del Equipo de Investigación trabajan Psicólogos y Antropólogos Sociales, con el objetivo de fortalecer la reflexión científica interdisciplinaria en el campo del "Desarrollo Rural". El Proyecto tiene una duración de dos años (Junio 2011-2013) y está financiado por la UCP.